

# PROBLEMAS EN TORNO A LOS MITOS DE ETNOGÉNESIS DE LOS OSTROGODOS

---

María Marcela Mantel\*  
*Fundación para la Historia de España, Argentina.*

El problema gira en torno al origen de los ostrogodos como entidad distinguida de los visigodos, antes del siglo V, dada la existencia de una notable homogeneidad con que ambos grupos se perciben en las fuentes romanas de los siglos V y VI. Las fuentes romanas junto a las orales germánicas, nutren, sin embargo, los mitos de origen, que permitieron articular las estirpes regias con sus inicios y su ascenso al poder. En todos estos relatos aparece la figura de Ermanarico, la cual será tratada en este trabajo de forma particular.

*Palabras clave: Antigüedad Tardía, ostrogodos, mitos, etnogénesis*

## PROBLEMS AROUND THE MYTHS OF ETHNOGENESIS OF OSTROGOTHS

About Ostrogoths we found two problems: One refers to the origin of these group as a different cultural identity of Wisigoths before the 5<sup>th</sup> Century, indeed we found in most of the sources a not distinguish existences of both groups. The sources nursing the myths of origins, have two different nature, oral as well written. We must remember that those myths allowed to frame the royal families with their beginnings and their raise to the power. In the heart of these stories arise Ermanaric, who will be considering here in a special way.

*Keywords: Late Antiquity, ostrogoths- myths, ethnogeneses*

Artículo Recibido: 15 de Julio de 2016  
Artículo Aprobado: 13 de Octubre de 2016

---

\* Licenciada en Historia, Universidad de Buenos Aires. E-mail: mantelmarcela@gmail.com

## Introducción

Este pequeño estudio tiene por finalidad, básicamente, exponer algunos problemas que se pueden ver en los mitos que relatan los orígenes de los ostrogodos y su relación con su proceso de etnogénesis. Para comenzar, podemos decir que existen varias tradiciones en la construcción de los mitos de origen de los godos. Tal vez la tradición más moderna, sea la de los visigodos, de origen hispano cristiano y carácter escrito. En la tradición escrita hispana, el núcleo de la misma se consolidó en torno a la estirpe Balta y su héroe fue Alarico. Acerca de los godos en general, y los ostrogodos en particular, la primera probablemente haya tenido su origen durante las migraciones; en cuanto a los ostrogodos se presentan dos problemas: El primero a considerar, el origen de este grupo como entidad distinguida de los visigodos, antes del siglo V, que parece difusa, mientras que existe una homogeneidad con que ambos grupos se presentan en las fuentes durante los siglos IV - VI. El segundo problema, reside en el carácter netamente literario de las fuentes orales, de tradición probablemente pagana, forjadas durante las migraciones: Si bien todas las fuentes del periodo son consideradas literarias, al menos las fuentes cristianas son más confiables, debido a que se conoce el contexto histórico político en el que se escribieron y, se puede, al menos, vislumbrar la intencionalidad del autor, cuya identidad es conocida. Así como entre los visigodos podemos identificar a Atanarico, Fritigerno y Alarico como los principales líderes históricos, Ermanarico parece ser el primer godo gretrungo, cuya existencia individual podría considerarse histórica. El problema planteado es si se puede identificarlo como ostrogodo, o bien deberíamos considerar su existencia como anterior a la división de ambos grupos<sup>1</sup>. Creemos que su existencia habría sido anterior a la primera confederación ostrogoda, surgida tras la muerte de Atila en 453<sup>2</sup>.

Valverde Castro, partiendo de las propuestas de Wolfram y Heather, concluye que las *gentes* ostrogoda y visigoda se habrían formado entre los siglos III y IV<sup>3</sup>. En ambas

---

1 Pérez Prendes, J.M. «Rasgos de afirmación de la identidad visigótica desde Atanarico», *Los visigodos. Historia y Civilización, Antigüedad y Cristianismo (Murcia) III*, 1986, (pp.27-45) p. 32. Atanarico, Alavivio y Fritigerno son los primeros tervigios- visigodos- individualizados con nombres propios, los tres contemporáneos de Teodosio y predecesores de Alarico.

2 Geary, Patrick, *Before France and Germany*, Oxford, 1988, pp. 60-68.

3 Valverde Castro, María del R., *Ideología, simbolismo y ejercicio del poder real en la monarquía visigoda: Un proceso de cambio*, Salamanca, 2000, pp.19-20.

propuestas, así como en las posteriores, la intervención de los hunos sobre los godos asentados al norte del Danubio resulta crucial. Un elemento clave en el proceso de la etnogénesis es la transmisión del núcleo de la tradición y, en el caso ostrogodo, la familia de los Amalos habría sido la portadora secundaria de la tradición goda. De acuerdo con García Moreno<sup>4</sup>, creemos que los Baltos fueron una familia real más antigua que los Amalos, consideramos, por ende, a los Baltos portadores originales del núcleo de la tradición. Por otra parte, cabe preguntarse cuán antigua podría ser esa tradición oral. Si seguimos a Geary, tal vez podría ubicarla en torno al siglo II d. C. durante las migraciones, período en el que se habrían forjado las tradiciones germánicas más antiguas<sup>5</sup>.

Por otra parte, paralelamente al desarrollo de la etnogénesis, la construcción de la identidad de los pueblos germánicos, una vez establecidos dentro del territorio imperial, es un proceso de larga duración. Dicho proceso se habría desarrollado, al menos desde los primeros contactos con los romanos, a lo largo del Danubio. Durante las migraciones, las antiguas tribus rurales habrían mutado y cambiado sustancialmente su estructura, su naturaleza y por supuesto su modo de vida<sup>6</sup>. Creemos que un elemento clave en la construcción de las nuevas entidades culturales de las nuevas gentes que se integraban al territorio imperial, fue la etnogénesis. Wenskus, definió la etnogénesis como el modo en que se habrían formado las stirpes más importantes entre los germanos durante las migraciones. En ese contexto, era fundamental la existencia de una stirpe regia que llevara el nombre y guardara las tradiciones en torno a los que se aglutinaban linajes menores, incluso de diferentes *gens*<sup>7</sup>. Si bien las teorías de Wenskus han sido superadas, creemos que no se pueden obviar en un estudio de este carácter. Entendemos aquí que la etnogénesis, además de constituir un proceso de unificación política y cultural de diferentes gens, cuya amalgama daría por resultado una nueva organización poliétnica, también involucró el desarrollo de una construcción teórica. Esa construcción teórica habría sido operada por los reiks, caudillos tribales, con la intención de promover una conciencia de pertenencia a un grupo. Este grupo era propuesto como originalmente homogéneo y único, y esa creencia habría vinculado a los grupos tribales confederados, aun cuando estaban constituidos por gentes de origen diverso. Como consecuencia de este proceso, se habría configurado finalmente una unidad cultural, en la cual, sin embargo, no puede quedar ajeno el elemento romano. En efecto, fueron autores romanos los instrumentos de dicha operatoria, quienes escribieron para los nuevos monarcas, establecidos en esos nuevos regna. En correlato, cada mito de origen, sufrió modifi-

4 García Moreno, Luis A., «Etnia Goda e Iglesia Hispana», *Religión, etnia y nación, Hispania Sacra* 54, 2002, (pp. 415-441) p. 430.

5 Geary, Patrick, *op. cit.*, pp. 53-54.

6 *Ibidem*, p. 61.

7 Wenskus, Reinhard, *Stammesbildung und Verfassung: Das Werden der frühmittelalterlichen Gentes*, Böhlau, Colonia - Viena, 1977.

caciones en cada una de sus reelaboraciones escritas, con el aliento de las estirpes ya establecidas como regias en sus regna definitivos. Los relatos de origen fundamentarían luego, los resultados de la etnogénesis.

### Las Sippen regias, portadoras de la tradición

Al hablar de etnogénesis el concepto de *Sippe* es nodal, aun cuando Pohl tenga dudas al respecto<sup>8</sup>. La *Sippe*, según Wenskus, era un conjunto tribal que sufría reagrupaciones y que no tendría estabilidad territorial y representaba una unidad de relaciones de parentesco, que habría terminado su ciclo cuando un pueblo se establecía de forma permanente<sup>9</sup>. De todas las posibles definiciones del término *Sippe*, elegimos la que la considera como unidad de linaje, de acuerdo con la mayoría de los especialistas españoles, pues califican a ambas estirpes principales godas como *Sippen*.<sup>10</sup> Al hacer referencia a las nuevas familias dominantes, debe aclararse que entre ellas deben contarse las consideradas como *Traditionsträger*, o portadoras de la tradición<sup>11</sup>. Por otra parte, de acuerdo con la teoría clásica de la etnogénesis, el *Traditionskern* (Núcleo de tradición) era el elemento que unía a estos pueblos migrantes, ya que no había unidad biológica identificada; de ese modo, cuando el portador de la tradición, *Traditionsträger*, lograra una posición hegemónica, este núcleo de tradición se convertía en el conjunto de elementos que el grupo reconocería como distintivos de su propia identidad<sup>12</sup>.

En cuanto a la distinción entre visigodos y ostrogodos, ni Orosio<sup>13</sup>, ni Hidacio hacen diferencia alguna entre ambos grupos; los llaman simplemente, godos, no obstante, Hidacio alude, entre los vándalos, a los asdingos dejando entrever su conocimiento de la existencia de los silingos<sup>14</sup>. Casiodoro y Jordanes serían quienes apelarían a esa distinción, que a nuestro juicio, es artificial y debida a la necesidad de imponer la idea de que la familia de los Amalos era superior en antigüedad y origen a la de los Baltos. En

8 Pohl, Walter, «Conceptions of Ethnicity in Early Medieval Studies», *Debating the Middle Ages: Issues and Readings*, Ed. Lester K. Little and Barbara H. Rosenwein, Blackwell Publishers, 1998, (pp. 13-24): «That the peoples in the Migration Period had little to do with those heroic (or sometimes brutish) clichés is now generally accepted among historians. But still, ethnic terms carry their load of emotions and preconceptions and tend to evoke misleading ideas. Even if we try to substitute "people" or "tribe" with the contemporary terms *ethnos* or *gens* for scientific use, we do not escape this methodological problem. It is remarkable enough that we still seem to rely upon biological metaphors - for instance, when we speak of "ethnogenesis"». p. 15. [http://www.kroraina.com/bulgar/pohl\\_ethnicity.html](http://www.kroraina.com/bulgar/pohl_ethnicity.html), s/d

9 Soaje de Elías, Raquel, «Linajes reales germánicos en suelo imperial: La lucha por la supremacía ante los ojos de Hidacio de Chaves», *Intus-Legere Historia*, 2010, Vol. 4, N° 1 (pp.49-62) p. 53.

10 *Idem*.

11 Gheller, Viola, *Fenomeni identitari e appartenenza religiosa: Probleme storiografici e aspetti politici de la cristianizzazione dei Goti*, Università di Trento, 2013-14, p. 20-21.

12 *Idem*.

13 Orosio, *Historia adversus paganus I*, 16, versión digital: <http://www.thelatinlibrary.com/orosius.html>

14 Soaje de Elías, Raquel, *op. cit.* p. 58.

cuanto a la tradición oral anglosajona, quedó plasmada en algunos pequeños poemas para luego integrarse a la tradición conocida como germánica<sup>15</sup>. Dos de esos poemas anglosajones son *Deor* y *Widsith*, que analizaremos en este pequeño estudio. En la etapa previa a la romanización, en los poemas épicos podemos vislumbrar algunos elementos de la concepción original de los pueblos que conocemos hoy, con el nombre de godos. También es importante señalar que, durante siglos, se produjo una confusión entre este pueblo y el de los getas. Esta confusión fue arrastrada durante siglos por diferentes autores y por generaciones. Carbó García describe bien el proceso por el cual se ha dado esta asimilación de los getas con los godos, así como explica por qué escitas, amazonas, getas y dacios otorgaban el prestigio de la antigüedad histórica; igualmente, sostiene que los mitos, las genealogías reales, los relatos míticos y las leyendas representaban la articulación ideológica de la nueva elite y eran imprescindibles para la nueva realeza goda, opinión con la que concordamos<sup>16</sup>. Sin embargo, coincidimos con Pohl en que lo que fundamenta a una etnia es la creencia de un origen común. La escuela de Viena se opone a la visión utilitarista de los británicos, Geary y Heather, quienes insisten en que la etnicidad fue solo un instrumento de las elites dominantes<sup>17</sup>. Es verdad, dado que las élites dominantes, manipulan por definición, pero también creemos, como Pohl, que no podemos vaciar totalmente de contenido a la etnicidad y que las creencias son vitales en construcción de la etnicidad. Esa etnicidad, es básicamente una identidad cultural, construida sobre la unificación de un grupo de tribus de *gens* de diferente origen. Para Pohl, lo que define a una etnia es su creencia en un origen común<sup>18</sup>.

### Gens, pars, Sippen

El concepto de *gens*, como lo presenta Becker, es muy interesante. Sostiene que la definición romana de bárbaros, aplicada a estos pueblos migrantes que pugnan por ingresar al territorio romano, los define negativamente y la palabra *gens* que utilizan los autores romanos, remite a ellos de un modo indiferenciado, durante el siglo IV, sin existencia jurídica, porque están fuera del imperio, sin embargo, a lo largo del siglo V se resignificaría el término, evolucionando en el sentido de comunidad política<sup>19</sup>. En cuanto al concepto de *pars*, partimos de Amiano. Él, habla de la *pars tervigiorum*, para distinguirla de la *pars* de los getrungos. En los tiempos de Amiano, de acuerdo con Becker, el termi-

15 Frank, Roberta, «Las leyendas germánicas en la literatura inglesa antigua», Trad. Azuela, Cristina, *Acta Poética*, Vol. 16, N 1-2, UNAM, 1995 (pp.159-181) pp. 159-151.

16 Carbo García, R.J., «Godos y Getas en la historiografía de la Tardoantigüedad y del Medievo» En *Studia. Histórica*, Hª antig.22, Salamanca, 2004, (179-206).

17 Becker, Audrey, «Ethnicité, identité ethnique. Quelques remarques pour l'Antiquité Tardive» *Geriön*, 2014, Vol. 32, (pp. 289-305), pp. 293- 294.

18 *Idem*.

19 Becker, Audrey, *op.cit.*, pp. 298.

no *gens* no tenía correlato con una entidad política, por lo tanto, podemos deducir que el término *pars*, tampoco lo tenía para Amiano. Creemos que en este caso, coincidiría con la idea de *Sippe*. De allí que de los Tervigios hubieran provenido los Baltos y de un modo bastante confuso, mucho después, lo hubieran hecho los Amalos de la *pars* de los gretungos. Es obvio aclarar que ni unos ni otros se mantuvieron netamente godos.

En cuanto al sistema electivo de los líderes godos, contrariamente a la mayoría de los pueblos germánicos, entre los godos prevaleció la filiación agnaticia, dando muy poca importancia, salvo algunas excepciones, a la *uxor regis*, y pudieron ser varias las mujeres que llevaran ese título, teniendo en cuenta la amplia posibilidad de prácticas de poligamia entre los líderes. El relato de Jordanes, desde el período migratorio, pretende una ininterrumpida sucesión de padre a hijo durante generaciones, lo cual implicaría una monarquía, o liderazgo, de carácter permanente y hereditario, lo cual contradice lo que sabemos del carácter de la monarquía goda, es decir, circunstancial, en tiempos de guerra, y electiva<sup>20</sup>; en tanto, en Amiano, a quien no podríamos incluir entre los recreadores de mitos, la sucesión de los mismos personajes parece ocurrir, también dentro de la misma *Sippe*, pero entre tíos y sobrinos, o entre hermanos, lo cual resulta más razonable, de acuerdo con el tipo de liderazgo descripto: electivo, guerrero y eventual. Además, en el caso de los godos, los jefes militares, quienes obtendrían el liderazgo por su valor y destreza en la batalla, sin importar su origen familiar, podían reclamar la victoria como un don de los dioses, de modo que su liderazgo no requería de otra vía de legitimación<sup>21</sup>. Esa protección divina les daba, por añadidura, un carácter de tipo religioso, o sagrado que habría sido característico de la monarquía visigoda<sup>22</sup>. Entre los godos, Jordanes menciona a un líder llamado Ariarico, al que identifica como godo y firmante de un convenio de instalación con Constantino, durante el 332, Valverde Castro<sup>23</sup>, conserva para Ariarico esa filiación genérica de godo, aunque para Geary, quien admite seguir a Wolfram, era un líder de la *pars* de los Tervigios<sup>24</sup>. La instalación separada de un grupo en Dacia, futuros visigodos, y otra en el Póntide, ostrogodos, durante el siglo III d.C, habría sellado el destino de ambos grupos. Ermanarico, con la *pars* de los getrungos, según Amiano, habría fundado un gran reino, a orillas del Dnieper, que habría sucumbido tras el ataque de los hunos. Tras la invasión y la muerte de Ermanarico, habrían sido sometidos por los hunos<sup>25</sup>. Mientras que los visigodos, al oeste del Dnieper mantuvieron su régimen tribal, confederándose sólo en tiempos de

20 Valverde Castro, María del R., *op.cit.*, pp. 19-20.

21 Geary, Patrick, *op.cit.*, p. 61.

22 García Moreno, *op.cit.*, p. 430ç

23 Valverde Castro, María del R., *op. cit.*, p. 20.

24 Geary, Patrick, *op. cit.*, p. 64.

25 Amiano, *op. cit.*, XXXI, 2.

guerra<sup>26</sup>. Sobre el origen de la *Sippe* Amala, Pohl considera que el ancestro llamado Gaut, remite específicamente a Escandinavia y esto tiene, en la narrativa genealógica de Jordanes, la finalidad de vincular a los ancestros de Teodorico el grande con los dioses nórdicos llamados Ases, asociados a su vez, con la familia de Odín<sup>27</sup>. Entendemos que las originarias *Sippen*, Balta y Amala, luego devendrían en estirpes regias, una vez instaladas en sus respectivos *regna*, los Baltos en Galia, los Amalos en Italia, o quizás ya en Panonia, durante los reinados sucesivos del tío y el padre de Teodorico. Es de interés para este estudio la atribución que se hace a los Amalos de ser la estirpe más antigua y, por ende, portadora del núcleo de la tradición goda (*Traditonstraegeter*). En efecto, las teorías de Wenskus y Wolfram presentan a la *Sippe* de los Amalos como el núcleo inicial de las tradiciones orales godas y como la portadora primaria de las tradiciones que posibilitaron la etnogénesis de los godos durante siglos. No obstante, no las compartimos.

## Ermanarico

### *El rey gretungo*

Así como entre los visigodos el primer héroe fue Alarico en el siglo V, en el IV emergió Ermanarico, de quien nos preguntamos si o fue el primer ostrogodo o el último de los gretungos. La primera mención que encontramos de Ermanarico entre las fuentes consultadas, es la de Amiano, romano pagano y prácticamente contemporáneo de los hechos que narra, durante el siglo IV. De acuerdo con su relato, y la interpretación general de su texto, Ermanarico habría sido un poderoso príncipe goda, líder de los gretungos, con un territorio muy extenso, el cual fue atacado por los hunos, en el año 375<sup>28</sup>. La mención de ambas parcialidades, gretungos y tervigios, en el texto de Amiano, parece decisiva para historiografía, sin embargo, no presenta mayor relevancia en el relato mítico, ya sea en la tradición germánica o en los relatos de origen de la tradición latina. Casidoro, por su parte en la genealogía de los Amalos, ignora por completo a Ermanarico. Inicia su línea sucesoria con Amalo, le siguen Ostrogotha, Atala, Vinitario, Unimundo, Turismundo y Valaber, los únicos que preceden a Teodorico el grande<sup>29</sup>. En

26 Valverde Castro, Ma. del R., *op. cit.*, p. 18.

27 Coumert, Magali, «L'identité ethnique dans les récits Origins: L'exemple des Goths», P. Baudin, V. Gazeau et Y. Moderan *L'identité et l'appartenance ethnique Concepts, débats historiographiques, des exemples de III-XII siècle*, Oct. 2004, Centre archéologique et historique médiéval, France, 2008, *Des tables rondes traitées Caen 3* <hal-00628118>, (pp. 49-73).

28 Amiano, *op. cit.*, XXXI, III,1-3; IV, 1; VI,3, etc.

29 Cassidoro, LXI, I. *Senatui urbis romae senator ppo*, 19, «Ordo flagitat dictionis Augustarum veterum pompam moderna comparatione excutere. sed quemadmodum illi sufficere poterunt exempla feminea, cui virorum laus cedit universa? hanc si parentum cohors illa regalis aspiceret, tamquam in speculum purissimum sua praeconia mox videret. enituit enim Hamalus felicitate, Ostrogotha patientia, Athala mansuetudine, Vvinitarius aequitate, Unimundus forma, Thorismuth castitate, VValamer fide, Theudimer pietate, sapientia, ut iam vidistis, inclitus pater. cognoscerent hic profecto universi singillatim propria, sed felicitet faterentur esse superata, quando unius praeconium cum turba se iure non potest aequare virtutum».

el caso de Jordanes, en cambio, pese a que su fuente reconocida es Casiodoro, modifica así su línea sucesoria: El primero de todos ellos fue Gapt, que engendró a Amalo, del que nació Augis, el padre de Amalo que generó a Isarna, quien fue progenitor de Ostrogotha, a este le siguió Unilt, luego Athal, Achilulf, Ansila y Ediulf, Vuldulf y Hermerich. Vuldulf fue el padre de Valeravans quien engendró a Vinithario quien tuvo tres hijos: Teodemiro, Valemiro y Videmiro. Teodemiro fue el padre de Teodorico el grande, y agrega Jordanes también a Amalasueta, hija de Teodorico y sus descendientes. Es evidente el incremento de ancestros que se encuentra en la línea sucesoria de Jordanes<sup>30</sup>. Nos preguntamos si habrá sido casual que, en dicha modificación, apareciera *Hermanrico*. Además, como se ha dicho, toda esta línea de sucesión ininterrumpida, se produce de padre a hijo<sup>31</sup>. De acuerdo con esta línea sucesoria, el padre de Hermanrico habría sido Achilulf. Pero en el capítulo XXIII aparece Ermanarico, sin “H”, que subió al trono un tiempo después de la muerte de Geberico, un líder que había fallecido tiempo atrás y que había derrotado y sometido a los Vándalos Asdingos. Entonces, recapitulando, según Jordanes los primeros *reges* godos, con nombre propio, aparecen firmando pactos con Constantino, ellos fueron: Ariarico, Aorici y Geberico, durante la fundación de Constantinopla.<sup>32</sup> Los anteceden, según este autor, Ostrogotha y su linaje, pero los tres aquí mencionados, se relacionan con Roma como *foederati*: «Gothorum interfuit operatio, qui foedere initio cum imperatore, XL sourum millia illi in solatia contra gentes varias obtulere (...) id est Foederati<sup>33</sup>.» Al ubicarlos en la línea sucesoria de Ostrogotha, los convierte en Amalos, es decir, ostrogodos. En lugar de preeminencia entre los godos, Jordanes menciona a Ermanarico, sucesor de Geberico y «nobilissimus Amalorum<sup>34</sup>» De modo que, tendríamos un Ermanarico histórico, a fines el siglo IV y un Hermanarico mítico, que vino a enriquecer la línea sucesoria Amala, cuyo reino, se habría extendido en la actual Ucrania: «tamen tunc omnes Ermanarici imperii serviere. Aestrorum quoque similiter nationem, qui longissima ripa Oceano Germanici insident, idem ipse prudentiae virtute subegit, omnibusque Scythia et Germaniae nationibus ac si propriis laboribus imperavit. (...) Gothorum interfuit operatio, qui foedere initio cum imperatore, XL sourum millia illi in solatia contra gentes varias obtulere ...<sup>35</sup>» Pérez Prendes, por su parte, entiende que tanto Atanarico como sus parientes Ariarico y Aorico, habrían pertenecido a la *pars* de los tervigios<sup>36</sup>. Heather, por su parte, sospecha sobre el origen

30 Jordanes, *Getica*, C. XIV, en *Storia dei Goti*, A cura di Elio Bartolini, Milano, 1991.

31 Heather, Peter, «Cassiodorus and the rise of the Amals», *The Journals of Roman Studies*, Vol 79, 1989, (pp. 103-128) p. 104-105.

32 Jordanes, *op. cit.*, C. XXI.

33 *Ibidem*.

34 Jordanes, *op. cit.*, C. XXII-XXIII.

35 Jordanes, *op. cit.*, XXIII.

36 Pérez Prendes, J.M., *op. cit.*, p. 32.



de Ermanarico y su aparición en la genealogía de Jordanes, señalando que se trata de «a late addition to the Amal genealogy<sup>37</sup>».

La arqueología también tiene algo que decir sobre Ermanarico, y sus godos, quienes han sido asociados con la cultura *Tchernjahov*, ubicada en las proximidades de Kiev, y que también se extendió sobre Ucrania, Volinia y la Moldavia rusa. Esta cultura sería testimonio del asentamiento de la confederación goda en dicho territorio, entre los siglos III y IV, y habría sido el núcleo del llamado imperio godo de Ermanarico<sup>38</sup>. El origen de esta cultura, esta datado en el siglo II d.C. y se habría encontrado con los llamados portadores de la cultura de *Wielbark*. Pérez Rodríguez – Aragón hace coincidir la progresión de esta cultura *Wielbark* con el relato de Jordanes<sup>39</sup>. Según la *Getica*, durante el reinado de Filimero, su población había crecido notablemente, por eso decidió con su Asamblea marchar a Escitia <sup>40</sup>. Acerca de esta hipótesis, Gheller expone la postura de Briebrauer, que la apoya, así como la de Kulikowski, que la rechaza al sostener que la asociación de las dos culturas, *Tchernjahov* y *Wielbark*, es puramente hipotética y que se trata de una lectura, de ambas culturas, muy apegada al texto de Jordanes. Kulikowski sostiene que no existe una historia de los godos antes del siglo III y Gheller admite que es casi imposible trazar una historia del origen del pueblo godo, aunque no puede negarse su existencia antes de dicha centuria<sup>41</sup>. En cuanto al Ermanarico histórico debió de ser contemporáneo del *iudex* visigodo Atanarico, quien murió en Constantinopla en el año 382 tras reconciliarse con el emperador Teodosio. Atanarico murió pagano y todo nos permite suponer que Ermanarico, como su pueblo, debió de hacerlo también. La irrupción de los hunos sobre los godos gretungos en 375 provocó el ingreso de los godos tervigios al sur del Danubio en 376, con acuerdo del emperador Valente. Para Gheller, la conversión del líder, godo tervigio, Fritigerno, habría sido fundamental para su aceptación dentro del imperio<sup>42</sup>. Asimismo, es notable la permanencia del paganismo entre los otros grupos godos, como los de Atanarico o Radagasio<sup>43</sup>. Entendemos que también Ermanarico debió de hacerlo, lo cual pudo influir en su ingreso a la tradición oral de impronta precristiana; además, al permanecer en Escitia, fuera del imperio, no

37 Heather, Peter, «Cassiodorus and the rise of the Amals», *The Journals of Roman Studies*, Vol 79, 1989, (pp.103-128) p. 117.

38 Pérez Rodríguez -Aragón, Fernando, "La cultura de Tchernjahov, la diáspora gótica y el peine de Cacabelos", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo 62, 1996, (pp. 173-182) p. 178.

39 Jordanes, *op. cit.*, IV, «Ibi vero magna populi numerositate crescent, etiam pene quinto rege regnant, post Berig, Filimer filio Gandarigis consilio sedit, ut exinde cum familiis Gothorum primo veret exercitus, qui aptissimas sedes, locaque dum quaereret cōgrua pervenit ad Scythiae terras... »

40 Pérez Rodríguez -Aragón, Fernando, «La cultura de Tchernjahov, la diáspora gótica y el peine de Cacabelos», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo 62, 1996, (pp. 173-182) p. 178.

41 Gheller, *op. cit.*, p. 22-23.

42 *Ibidem*, p. 23-24.

43 Orosio, *op. cit.*, L. VII, C. XXXVII, 4, « Radagaisus [...] hic supra hanc incredibilem multitudem indomitamque uirtutem paganus et Scythia erat, qui, ut mos est barbaris huiusmodi gentibus, omnem Romani generis sanguinem dis suis propinare deuouerat».

habría tenido ninguna razón para renunciar a la religión de sus ancestros. Entonces, los grupos godos que ingresaron en Dacia, no habrían quedado bajo el mando de Ermanarico, sino probablemente, bajo el liderazgo de los jefes firmantes los *foedus* con Constantino: Ariarico, Aorici y Geberico, quien habría sido, de acuerdo con Jordanes, el pedecesor de Ermanarico<sup>44</sup>. Lo que podría verse como una contradicción, a menos que se tratara de dos personas con el mismo nombre. Sobre el liderazgo de los Amalos, Wolfram cree que bajo el mismo, los godos orientales del reino de Ermanarico, asimilaron costumbres propias de los pueblos de las estepas con los que se habían confederado, entre ellas señala la organización de un grupo de caballería, la práctica de la cetrería, el shamanismo, y la adopción de las vestimentas reales sasánidas por parte de la familia real amala. Es decir, el modo de vida de los iraníes y los turcos que habitaban Escitia<sup>45</sup>. Según el relato de Amiano, los hunos cayeron sobre las tierras de los alanos, vecinos de los getrungos, cometiendo matanzas y saqueos; debido a la alianza de los hunos con los alanos, aumentaron sus fuerzas y se arrojaron sobre los fértiles territorios de Ermanarico. Amiano describe a Ermanarico como un rey guerrero temido por sus vecinos: «Igitur Huni pervasis Halanorum regionibus quos Greuthungis confines Tanaitas consuetudo nominavit, interfectisque multis et spoliatis, reliquos sibi concordandi fide pacta iunxerunt, eis que adiuti confidentius Ermenrichi late patentes et uberes pagos repentino impetu perruperunt, bellicosissimi regis et per multa variaque fortiter facta vicinis nationibus formidati<sup>46</sup>». De acuerdo con su relato, habría cometido suicidio tras la derrota sufrida: «qui vi subitae procellae percussus quamvis manere fundatus et stabilis diu conatus est, inpendentium tamen diritatem augente vulgatus fama, magnorum discriminum metum voluntaria morte sedavit<sup>47</sup>». Jordanes, en cambio, nos dice que había muerto a los ciento diez años, mucho después de la pérdida de su extenso reino y a pesar de su debilidad física: « Ermanaricus tam vulneris dolorem, quam etiam incursiones Hunnorum non ferens, grandaevus et plenus dierum, centesimo decimo anno vitae suae defunctus est<sup>48</sup>.» Su sucesor fue Vitmero, por elección, aparentemente apoyado por grupos alanos y hunos<sup>49</sup>. En Amiano, es interesante que en el párrafo inmediato posterior, aparezca Atanarico, como tervigio: «haec ita praeter spem accidisse doctus Athanarichus Theruingorum iudex<sup>50</sup>»; esto resalta el carácter específico del liderazgo de Atanarico, como juez y hombre de sabiduría, lo cual es notable por tener relación con

44 Jordanes, *op. cit.*, C. XXI.

45 Wolfram, *op. cit.*, p.115.

46 Amiano, *op. cit.*, XXXI, III, 1.

47 Ammiano, *op. cit.*, XXXI, III, 2.

48 Jordanes, *op. cit.*, C. XXIV.

49 Amiano, *op. cit.*, XXXI, III, 3.

50 Amiano, *op. cit.*, XXXI, III, 4.

la organización jurídico política de los godos, y el carácter de sus instituciones<sup>51</sup>. Acerca de que, a posteriori se haya establecido que de los tervigios derivaron los visigodos y los ostrogodos de los gretungos, se puede decir que al cruzar el Danubio los tervigios se hallaban bajo el mando de Fritigerno, a quien Jordanes le da el título de «*regulo dei gothi*»<sup>52</sup>, mientras los getrungos permanecieron en Ucrania, bajo el mando de Ermanarico<sup>53</sup>, quien en ninguna fuente romana recibe el título de *rex*. Muy lejos de la frontera romana, sabemos muy poco de él, excepto que lideraba una confederación poliétnica, con una organización similar a la de los tervigios, aunque también tenían elementos culturales y militares de los pueblos de las estepas. Tras su muerte su gente fue absorbida por la confederación de los hunos y tras la desaparición de la misma, a mediados del siglo V, habrían resurgido en la tradición Amala, como Ostrogodos<sup>54</sup>. Acerca de la sucesión de Ermanarico y las discusiones al respecto, podemos concluir que tanto Heather<sup>55</sup> como Wolfram<sup>56</sup>, entienden que quien lo sucedió definitivamente no fue su hijo.

### Ermanrico, el rey mítico: Widsith y Deor

Como se ha explicado más arriba, creemos que hubo una evolución en el proceso ideológico de cada relato de la etnogenésis, y se puede observar una primera etapa en la que es posible considerar que si estos pueblos, tal vez, provinieran de la misma región, podrían haber compartido los antiguos himnos a los que Tácito hace referencia: y a los que Jordanes también alude: «*Horum ergo, ut ipsi suis fabulis ferunt, primus fuit Gapt...*»<sup>57</sup>. En cuanto a la teoría sobre el origen común en Escandinavia, pese a que Wenskus sostuviera que esto, sería sólo un mito, sobre el tema se han generado muy interesantes debates<sup>58</sup>. No obstante, como explica Pohl, ese mito es parte esencial de la tradición que conformó la particularidad de cada *gens*, sus instituciones y sus creencias<sup>59</sup>. Tácito nos cuenta que los pueblos germanos, creían provenir de un antepasado común, al que celebraban con himnos antiguos, nos preguntamos si no existiría, entre las tribus migrantes, la premura por establecer una identidad común, con el fin de abordar la

51 Pérez Prendes. J.M, *op. cit.*, p. 33-35.

52 Jordanes, *op. cit.*, C. XXVI.

53 Valverde Castro, *op. cit.*, p. 23.

54 Geary, *op. cit.*, p. 69.

55 Heather, *op. cit.*, p. 116-117.

56 Wolfram, *op. cit.*, p. 115.

57 Jordanes, *op. cit.*, C. XIV.

58 *Idem*.

59 Pohl, W, *op. cit.*, (13-24), p. 16: «It was Reinhard Wenskus in his comparative study of German ethnogeneses who worked out some of the mechanisms of collectio, of collecting and holding together a gens, an early medieval people; and he made it clear that the idea of common origin was a myth. This myth, however, was an essential part of a tradition that shaped the particularity of the gens, its beliefs and institutions». Versión digital: [http://www.kroraina.com/bulgar/pohl\\_ethnicity.html](http://www.kroraina.com/bulgar/pohl_ethnicity.html), octubre, 2016.

alteridad romana<sup>60</sup>. No es impensable que la necesidad de identificarse con un mismo nombre y ancestros comunes, estén vinculadas al nacimiento de un primer mito de origen, compartido, como una afirmación de identidad y unidad<sup>61</sup>.

Por su parte García Moreno, describe la literatura épica germana, como de transmisión oral “que unida a los antiguos linajes de la aristocracia tribal” subsistieron hasta tiempos de Isidoro, quien menciona las *cantica maiorum*, que aún cantaban sus coetáneos de origen visigodo<sup>62</sup>. Asimismo, considera que ciclos épicos medievales recogidos por grandes poemas como el Nibelungenlied podrían datar de los siglos V y VI, tales como el poema Wolf Dietrich<sup>63</sup>. Este último poema, está incluido en el Heldenbuch y narra la historia de Dietrich que no es otro que Teodorico el grande, quien en la narración fue criado por una loba, y trata de la victoria de Teodorico sobre Odoacro<sup>64</sup>. *Dietrich von Berne*, es otro poema épico en el que se unen en el mismo tiempo mítico a Teodorico y Ermanarico, compartiendo hazañas y desdichas. En el caso del *Niebelungenlied*, notable el protagonismo de *Etzel*, es decir, Atila, señor de los Hunos. Pero, considerando que los godos de Ermanarico fueron integrados a la confederación hunna después del 375<sup>65</sup>, y gran parte del ejército de Atila, cuñado de Alarico, estaba constituida por hunos<sup>66</sup>, es lógico que éstos pasaran a integrar la gran confederación de los godos y que, en la concepción germánica de pertenencia a un grupo, los hunos hubieran sido incorporados como miembros plenos. Este hecho puede darle perfecto sentido al rol que cumple Atila en los poemas épicos germánicos, a la misma altura de Ermanarico y del propio Teodorico Amalo. Frank considera que las leyendas germánicas se inspiran en hechos y personajes que se desarrollaron entre las primeras incursiones hunas en 375 y la caída del reino de Ermanarico hasta la irrupción de los lombardos en Italia, bajo el liderazgo de Alboino en 568<sup>67</sup>. Este período de doscientos años es lo que se conoce como la época heroica. Sin embargo, entiende que los poemas anglosajones, como *Beowulf*, *Deor* y *Widsith*, son de muy difícil datación<sup>68</sup>. Sin embargo, sería posible que, por ejemplo los párrafos que aluden a Ermanarico acaso hayan sido compuestos poco después de su muerte, del

60 «Ceterum Germaniae vocabulum recens et nuper additum, quoniam qui primi Rhenum transgressi Gallos expulerint ac nunc Tungri, tunc Germani vocati sint: ita nationis nomen, non gentis evaluisse paulatim, ut omnes primum a victore ob metum, mox etiam a se ipsis, invento nomine Germani vocarentur». Version digital: <http://www.fordham.edu/halsall/source/tacitus-germ-latin.html>

61 *Idem*.

62 García Moreno, «El 476 visto por los germanos», *Cuadernos de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos*, Vol. 24, 1980, pp. 85-101, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2981499>.

63 García Moreno, «El 476...», p. 86.

64 *Idem*.

65 Geary, *op. cit.*, pp. 60-61.

66 Valverde Castro, M<sup>a</sup> R., «El ataque de Alarico a Urbs Aeterna: Una medida de presión que terminó en catástrofe para los romanos», *ARYS*, 10, 2012 (309-336) p. 316.

67 Frank, R., *op. cit.*, pp. 161-162

68 *Idem*.

mismo modo que los textos de Orosio e Hidacio, contemporáneos de Alarico y Ataulfo, sin ser elogiosos, dejaron una imagen un tanto idealizada, que les permitió a Jordanes e Isidoro de Sevilla, reconstruir una narrativa de tono casi laudatorio. En el ámbito de la poesía anglosajona, como se ha expuesto, encontramos dos pequeños poemas que hacen referencias a Ermanarico. *Widsith* es el considerado más antiguo, probablemente del periodo pre cristiano, cuyo núcleo central podría datar del siglo VII<sup>69</sup>. Se encontró la única copia de este texto en el *Exeter Book*, y se trata de un manuscrito del siglo X<sup>70</sup>. Esta datación está de acuerdo con la propuesta por García Moreno, quien cree que la literatura germana medieval conservó esos núcleos épicos que se remontan a los siglos V y VI<sup>71</sup>. En el poema su protagonista refiere sus andanzas por varios pueblos, los cuales abarcan todo el mundo conocido, desde los medos, persas hasta los daneses, y además se extiende en el tiempo al menos durante todo el periodo de las migraciones, elementos que lo hacen esencialmente literario. Sin embargo, lo más notable es que desde el comienzo se menciona a «Eormanric, King of Ostrogoths<sup>72</sup>». Más adelante, (líneas 58-59) señala que estuvo con los hunos «and the Glourious Goths, with the Swedes and with the Geats». Es decir que reconoce a los ostrogodos, como grupo específico dentro del conjunto de los godos y relaciona a Ermanarico directamente con los ostrogodos. El poeta nos relata que éste generoso soberano le había obsequiado un *torc*, una pieza de joyería, de oro puro. Estamos frente a un rey godo, como dador de tesoros, otro tema clásico de la literatura anglosajona. Más tarde, ubica el reino de los godos junto a los bosques del Vístula (línea 108), «Where the Gothic army with their sharp swords had to defend their ancestral seat against Attila's host». Esta batalla defensiva la sitúa durante el dominio de Wulfhere y Wyrmore (líneas 118-121) a quienes nos resulta difícil identificar en las genealogías de Jordanes o Casiodoro. Pero, suponiendo que Wulfhere fuera el Vuldulf de Jordanes, sería entonces una afortunada coincidencia con el reinado de su hermano, Ermanarico, pero ni las regiones del Vístula, ni Atila se identifican con la irrupción de los hunos sobre el reino de Ermanarico en 375, pues Atila llegaría al trono unos sesenta años después. No obstante, la referencia trae reminiscencias, una vez más de Jordanes, al menos, remotamente. Esta es la última alusión de *Widsith* a los godos y a Eormanric.

El lamento de Deor<sup>73</sup> enumera las desdichas de varios héroes, nórdicos. Al llegar a la cuarta estrofa menciona al pasar Teodorico quien rigió por treinta años en su reino. En la siguiente estrofa, rompiendo con la cronología, nos cuenta las penas de de quienes

69 Borges, *Literaturas germánicas medievales*, EMECE, Buenos Aires, 1996, pp. 36-37.

70 *Widsith*, Introduction, University of Southampton, <http://www.southampton.ac.uk/~enm/widsith.htm>, s/d

71 García Moreno, Luis Agustín, «El 476...», p. 86.

72 *Widsith*, verso 8, versión en inglés moderno, Universidad de Southampton, <http://www.southampton.ac.uk/~enm/widsith.htm>, s/d

73 Deor, versión en idioma inglés moderno. <http://www.southampton.ac.uk/~enm/deor.htm>, agosto, 2009

padecieron por el alma de lobo del cruel rey de los Godos: Ermanrico, cuya caída fue deseada por muchos hombres: « We have heard too of the wolfish temper/Ermanarich had, who mastered the lands /of the Gothic Kingdom; he was a cruel lord. (...) /Many an armed man often wanted/Ermanric's kingdom to come to grief...» (líneas 21 a 26). Es variable la fama de este rey, elogiado en el *Widsith* pero detestado en el *Deor*. Evidentemente, las leyendas configuran y desfiguran a los personajes históricos haciéndolos héroes o villanos. En el último ejemplo que vamos a tratar brevemente, el *Dietrich von Berne*, que pertenece al ciclo germano y es contemporáneo del *Nibelungenslied*, forma parte del corpus conocido como *Heldenbuch*<sup>74</sup>. En esta hazaña heroica, Ermanarico es el tío de Dietrich, (Teodorico). Enemistados por causa de un malvado consejero de Ermanarico, Dietrich debió marchar al exilio, donde fue recibido entre los hunos por el propio Etzel, (Atila)<sup>75</sup>. Excluimos del relato a los gigantes, enanos, dragones y otros seres mitológicos, para centrarnos en lo nodal que puede rastrearse en Jordanes: Ermanarico y Teodorico son parientes, es decir, están unidos por la sangre lo cual nos remite a la *Sippe* y a la stirpe; Ermanarico es un poderoso rey con un extenso territorio, que en este caso se corresponde con el del reino de Teodorico, ya que Berne, no es otra que la ciudad de Verona. Por último, la relación amistosa entre los godos y los hunos, que tras los primeros encuentros violentos, devinieron en fructuosas alianzas durante aproximadamente cincuenta años, es decir, desde Ataúlfo Teodorico I el Balto, y la batalla de Campos Cataláunicos, contra Atila. Podemos concluir que en estos tres poemas, los dos anglosajones y el germano, aunque carecen de apego a los hechos reales y a las cronologías históricas, tienen en común el que conservan resabios y elementos que pudieron tener, al menos, una conexión con los relatos de origen, provenientes de fuentes romanas.

## Conclusiones

Tras la irrupción de los hunos en el reino godo de Escitia, gobernado por Ermanarico, se produjeron una serie de nuevos movimientos y reagrupaciones que llevaron a una escisión profunda entre ambas pars de la gens goda. Tal vez la primera fractura podría reconocerse en la temprana cristianización de los godos de Ulfila. No sabemos si los primeros cristianos fueron ostrogodos o visigodos, pues esa división es posterior, y probablemente producto de la obra de Jordanes quien, como sabemos no fue un actor inocente en el proceso de elevación de la stirpe Amala, porque ésta era la que reinaba nada menos que en Italia y no en la periférica Hispania. Sí, sabemos por Amiano, a quien consideramos confiable por la cercanía en el tiempo con los hechos que narra, que

74 Borges, Jorge, L., *Literaturas germanas medievales*, Buenos Aires, Emece, 1996, pp. 106-108.

75 Mackenzie, Donald, *Teutones*, M.E., Madrid, 1996, p. 403-416.

había dos pars: gretungos y tervigios. Ambas partes de una misma gens: los godos. Asimismo, Amiano, también se refiere a otras gentes godas<sup>76</sup>, lo que nos lleva a pensar que tal vez fueron dos partes de un todo mayor. Al hablar de etnogénesis, estamos hablando de un proceso que tuvo lugar a lo largo de un período histórico y a través del cual los pueblos, a través de sus elites, se desarrollaron, se transformaron y desaparecieron, más allá de lo que biológicamente pudieran tener o no en común. Valverde Castro, partiendo de las propuestas de Wolfram y Heather, concluye que las gentes ostrogoda y visigoda se habrían formado entre los siglos III y IV, y señala que la irrupción de los hunos fue un hito importante en el desarrollo de la etnogénesis de los visigodos.<sup>77</sup> Sin embargo, al entrar en Tracia los visigodos, permanecieron allí hasta la proclamación de Alarico como rex Gothorum en 397<sup>78</sup>. Entonces, nos preguntamos si estos pueblos se veían a sí mismos como una parte tan diferenciada de la otra, o si sólo debemos hablar de Gretungos y Tervigios como de dos Sippen que precedieron a los Amalos y Baltos. Las fuentes contemporáneas, como hemos dicho más arriba, Orosio, Hidacio, Amiano, no hablan de ostrogodos y visigodos, sino de godos. En todo caso, podríamos decir que Ostrogotha habría sido el primero de los Gretungos. Por otra parte, estas confederaciones poliétnicas, en tanto que constituyeron sociedades tribales, necesitaban lazos de cohesión, allende las necesidades bélicas, de modo contrario, no habrían podido sostenerse en el tiempo y lograr el proceso de absorción, que de hecho se dio en todos los casos<sup>79</sup>. Además, de otro modo, no tendría sentido la teoría del núcleo de tradición y sus portadores, como así tampoco, la controversia, que aquí hemos traído, sobre sus portadores primarios y secundarios de dicha tradición, entre Heather y Wolfram. Como hemos dicho, creemos en la posibilidad de que, una vez constituida la Sippe de los Baltos, estos hayan sido los primarios portadores de la tradición, siendo su constitución anterior a la de los Amalos. No obstante, se debe coincidir con Wenskus y Wolfram en que la Sippe de los Amalos fue, a posteriori, el núcleo de las tradiciones orales, que devendrían en la poesía épica, anglosajona y, fundamentalmente, germana. Pero esto sólo habría sido posible si ambas familias se consideraban parte de un todo mayor, que las unía a través del mundo que las separaba. Parte de ese todo mayor, son las creencias del origen común, como la convicción de que su origen estaba en la remota Escandinavia, la convicción de que sus héroes descendían de los Ases de Odín, la creencia en el remoto pasado común a pesar del cristianismo, del que podríamos pensar que, en tiempos de Fritigerno y Alarico, fue

76 Amiano, *op.cit.*, XXXI, III, 8; IV, 1; VI,3, etc.

77 M.R. Valverde Castro, *Ideología, simbolismo y ejercicio del poder real en la monarquía visigoda: Un proceso de cambio*, Salamanca, 2000, pp. 19-20.

78 J. Orlandis, "La doble conversión religiosa de los pueblos germánicos (siglos IV al VIII)", *ahig* 9 2000, pp. 60-84.

79 Mantel, M<sup>a</sup>. Marcela, «Lombardos: Etnogénesis y matrimonios regios (Siglos V al VIII)», *Intus – Legere*, 2013, Vol 7, N° 2, (pp.23-45).

más una contingencia que una certeza. Tras la caída del imperio de los hunos, la mayoría de los ostrogodos se dirigieron a Panonia y durante el mandato de Vinitario, Amalo, los ostrogodos estipularon una alianza con el imperio bizantino, a fin de defender las fronteras del imperio. A la muerte de Vinitario, sus tres hijos se sucedieron en el trono. El primero fue Velamiro, quien renovó la alianza con el emperador León, quien exigió un rehén. La suerte quiso que Teodorico fuera Teodorico, el hijo de Teodomiro. Este hecho sin duda fue más que relevante para la historia de la Antigüedad Tardía. Los diez años de estancia en la corte bizantina influyeron notablemente en el joven ostrogodo, no tanto por su admiración hacia la cultura, como por el beneficio que obtuvo de la misma para llevar adelante sus propios objetivos<sup>80</sup>, en tanto, otros ostrogodos, partieron hacia Galia donde fueron recibidos por los visigodos<sup>81</sup>. Más tarde, Teodorico sería el artífice de la reunificación goda. Con la muerte de Amalarico en 531, la estirpe de los Baltos se extinguió, entonces Teodorico, salió a rescate de su gente del oeste, y envió a uno de su estirpe, Teudis para restaurar el control godo o si, se prefiere, instaurar el dominio Amalo en la Hispania, que aún sería visigoda<sup>82</sup>, al menos para la historiografía. Este logro fue de Teodorico, quien como señala Fuentes Hinojo, había desarrollado, con el fin de unificar el imperio godo, una estrategia matrimonial y la instauración de una monarquía hereditaria. Lamentablemente, fracasó en esto pues, cayó su reino a poco de su muerte<sup>83</sup>. Teodorico de algún modo cerró el círculo que inicio Ermanarico, aun cuando creemos, como hemos dicho, que Ermanarico no fue el primer ostrogodo, ni el primer Amalo, sino el último de los Getrungos. Coincidimos con Geary en que los que nosotros llamados ostrogodos surgieron como una reagrupación posterior a la caída de Atila, que incluía a otros pueblos de las estepas. Éstos, aunque pudieron adquirir nuevas costumbres e incorporar nuevas creencias, pero nunca dejaron de verse a sí mismos como godos. Esto es lo que claramente entendió Teodorico, igual que los godos de Hispania que recibieron a Teudis como a uno de los suyos, para dejarlo reinar en nombre de su soberano italiano, apodado el Grande.

80 Giovanditto, Amilcare, *Teodorico il grande e sui goti in Italia*, Europía, Novara, 1993, pp. 19-23.

81 *Ibidem*, p. 30.

82 Mantel, Ma. M. «Monarquía, matrimonio, sucesión y legitimación Del poder, (siglos V-VII)», *Estudios de Historia de España*, Vol. XV, 2013, (pp. 32-51) p. 44.

83 Fuentes Hinojo, «La obra política de Teudis y sus aportaciones a la construcción del reino visigodo de Toledo», *En la España Medieval*, 19, 1996 (pp. 9-36).



## Bibliografía

### **Fuentes primarias:**

- AMIANO, *Historiae*, <http://agoraclass.fltr.ucl.ac.be/concordances/intro.htm#amm>
- ANÓNIMO, *Deor*, Introducción y versión en idioma inglés moderno, de la Universidad de Southampton. <http://www.southampton.ac.uk/~enm/deor.htm>, s/d
- ANÓNIMO, *Widsith*, <http://www.southampton.ac.uk/~enm/widsith.htm>
- CASSIDORO, *Variae*, <http://agoraclass.fltr.ucl.ac.be/concordances/intro.htm#cassiodore>
- HIDACIO, *Chronicon*, versión digital: [www.thelatinlibrary.com/hydatiuscronicon.shtml](http://www.thelatinlibrary.com/hydatiuscronicon.shtml)  
(Se ha respetado la numeración de Mommsen, MGH, AA., *Chronica minora*)
- TÁCITO, *Germania*, Ed. D.R. Stuart, New York, 1916, L. II Versión digital: <http://www.fordham.edu/halsall/source/tacitus-germ-latin.html>
- OROSIO, *Historia adversus paganus*, versión digital: <http://www.thelatinlibrary.com/hydatiuschronicon.shtml>

### **Fuentes secundarias:**

- BECKER, AUDREY, «Ethnicité, identité ethnique. Quelques remarques pour l'Antiquité Tardive» *Gerión*, 2014, Vol. 32, (pp. 289-305), pp. 293-294.
- BORGES, JORGE, L., *Literaturas germanas medievales*, Buenos Aires, Emece, 1996.
- CARBO GARCÍA, R.J., "Godos y Getas en la historiografía de la Tardoantigüedad y del Medioevo" En: *Studia. Histórica., Hffi antig.* 22, Salamanca, 2004, (179-206).
- COUMERT, MAGALÍ, "L'identité ethnique dans les récits Origins: L'exemple des Goths", P. BAUDIN, V. GAZEAU ET Y. MODERAN, *L'identité et l'appartenance ethnique Concepts, débats historiographiques, des exemples de III-XII siècle*, Oct. 2004, Centre archéologique et historique médiéval, France, pp. 49-73, 2008, Des tables rondes traitées Caen 3 <hal-00628118> \
- FRANK, ROBERTA, "Las leyendas germánicas en la literatura inglesa antigua", (Trad. De Cristina Azuela), *Acta Poética*, Vol. 16, N 1-2, UNAM, 1995 pp. 159-181.
- FUENTES HINOJO, «La obra política de Teudis y sus aportaciones a la construcción del reino visigodo de Toledo», *En la España Medieval*, 19, 1996 (pp. 9-36).
- GARCIA MORENO, LUIS A., "Etnia Goda e Iglesia Hispana", *Religión, etnia y nación, Hispania Sacra* 54, 2002, pp. 415-441.
- , "El 476 visto por los germanos", *Cuadernos de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos*, Vol. 24, 1980, (pp. 85-101), <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2981499>
- GHELLER, VIOLA, *Fenomeni identitari e appartenenza religiosa: Probleme storiografici e aspetti politici de la cristianizzazione dei Goti*, Università di Trento, 2013-14.

- GEARY, PATRICK, *Before France and Germany*, Oxford, 1988.
- GIOVANDITTO, AMILCARE, Teodorico il grande e sui goti in Italia, Europía, Novara, 1993.
- HEATHER, PETER, *The Goths*, Oxford, University Press, 1999.
- , «Cassiodorus and the rise of the Amals», *Journals of Roman Studies*, Vol. 79, 1989, (pp. 103-128).
- MACKENZIE, DONALD, *Teutones*, M.E., Madrid, 1996.
- MANTEL, M<sup>a</sup> MARCELA, «Lombardos: Etnogénesis y matrimonios regio (Siglos V al VIII)», *Intus –Legere*, 2013, Vol 7, N 2, (pp. 23-45).
- , «Monarquía, matrimonio, sucesión y legitimación Del poder, (siglos V-VII)», *Estudios de Historia de España*, Vol. XV, 2013, (pp. 32-51).
- PÉREZ PRENDES, J.M. “Rasgos de afirmación de la identidad visigótica desde Atanarico”, *Los visigodos. Historia y Civilización, Antigüedad y Cristianismo* (Murcia) III, 1986 (pp. 27-45).
- PÉREZ RODRÍGUEZ -ARAGÓN, FERNANDO, “La cultura de Tchernjahov, la diáspora gótica y el peine de Cacabelos”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo 62, 1996, (pp. 173-182).
- ORLANDIS, “La doble conversión religiosa de los pueblos germánicos (siglos IV al VIII)”, *AHig* 9 2000, (pp. 60-84).
- POHL, WALTER, “conceptions of ethnicity in early medieval studies”, *debating the middle ages: issues and readings*, ed. Lester k. Little and barbara h. Rosenwein, blackwell publishers, 1998, (pp. 13-24) [http://www.kroraina.com/bulgar/pohl\\_ethnicity.html](http://www.kroraina.com/bulgar/pohl_ethnicity.html), s/d.
- SOAJE DE ELÍAS, RAQUEL, “Linajes reales germánicos en suelo imperial: La lucha por la supremacía ante los ojos de Hidacio de Chaves”, *Intus- Legere Historia*, 2010, Vol. 4 Nro.1 (pp.49-62).
- VALVERDE CASTRO, MARÍA DEL R., *Ideología, simbolismo y ejercicio del poder real en la monarquía visigoda: Un proceso de cambio*, Salamanca, 2000.
- , «El ataque de Alarico a Urbs Aeterna: Una medida de presión que terminó en catástrofe para los romanos», *ARYS*, 10, 2012 (309-336) p. 316.
- WENSKUS, REINHARD, *Stammesbildung und Verfassung: Das Werden der frühmittelalterlichen Gentes*, Böhlau, Colonia - Viena, 1977.
- WOLFRAM, HERWIG, *History of the Goths*, University California Press, Berkeley- Los Angeles, 1993.